

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Mayo 2018 / Madrid

Número 88/ Gratuito



7 años del 15-M, 50 del mayo francés y 132 de los martires de Chicago

La lucha sigue siendo el unico camino

Desde que en 1886, en Chicago, fueron ejecutados un grupo de sindicalistas anarquistas por pelear por la jornada de ocho horas, mayo ha sido un mes de conmemoración pero también de luchas obreras. Este año, los sindicatos libertarios han marchado, con el recuerdo fresco de la extraordinaria huelga feminista del 8 de marzo, para reivindicar un sindicalismo distinto: independiente y de ruptura, organizado por los/as propios/as afectados/os y alejado de las viejas estructuras sindicales que ponen frenos a las movilizaciones. Los motivos para salir a la calle y organizarse son evidentes: privatización y desmantelamiento de los servicios públicos, jornadas de trabajo interminables, precariedad laboral y mayor presencia de las ETT, aumento de los accidentes en el curro (618 muertes en 2017), desempleo masivo (más de tres millones setecientos mil parados/as), circunstancias, que como todo en esta sociedad patriarcal, afectan en mayor medida a las mujeres.

Ante esta situación de supuesto crecimiento económico y declive de nuestros salarios y derechos laborales, nos alegra ver cada vez más sectores en lucha. El mes pasado vivimos la huelga en los almacenes de Amazon, un conflicto que sigue activo por las represalias de la multinacional que despidió a cien temporales, las trabajadoras de la limpieza del Carrefour de Leganés despedidas tras 16 días en huelga, la huelga masiva de oficinas y despachos en Bizkaia para exigir la negociación del convenio colectivo, los paros de pilotos de Vueling...

Junto al crecimiento de las luchas obreras, estamos viendo un aumento de la represión frente al sindicalismo más combativo. Un ejemplo de esto son las denuncias que está recibiendo el sindicato CNT de empresarios acusándoles de coacciones y organización criminal: miembros de CNT Gijón nos hablarán de su conflicto con la pastelería La Suiza y nos harán ver que lo que la patronal llama coacción no es más que sindicalismo.

Además, recogeremos la experiencia de las huelgas que este año se están extendiendo entre los/as trabajadores/as de la educación pública de Estados Unidos, que nos recuerdan algo que siempre tendremos que tener presente: *El hecho de que el sistema dependa de nuestro trabajo nos otorga un inmenso poder estructural*

Reflexiones tras 50 años del Mayo francés de 1968

¿Qué podemos esclarecer cincuenta años después de la rebelión de Mayo de 1968? ¿Qué caminos revolucionarios y referentes de lucha abrió este acontecimiento internacional en la Francia de su época y que siguen latentes en el presente? La imaginación al poder... porque la arena de playa bajo los adoquines, se conquista >>Pág. 8

Los CDR como la organización terrorista más peligrosa de la historia de España

Los Comités de Defensa de la República (CDR) son organizaciones populares, plurales y assemblearios. Aglutinan a miles de personas, de diversas ideologías y que abrazan tácticas de lo más diversas, a veces consistentes en la desobediencia civil. A pesar de ello, la Fiscalía acusa a dos personas de terrorismo y rebelión, lo que las convertiría, automáticamente, en las organizaciones terroristas más peligrosas del Estado español. ¿Cómo hemos llegado a esto? Hacemos un análisis político, jurídico y sociológico para intentar explicar este desmadre >>Pág. 4

La CNT de Gijón es acusada de organización criminal y extorsión tras un conflicto sindical ... 2

Los CDR como la organización terrorista más peligrosa de la historia de España 4

Huelgas en el sector de la educación en EE.UU. 6

Reflexiones tras 50 años del Mayo francés de 1968 8

Bitcoin y criptomonedas: Es el mercado 10

70 años de limpieza étnica en Palestina 11

Matadero: Lo que la industria cárnica esconde 12

La CNT de Gijón es acusada de organización criminal y extorsión tras un conflicto sindical: “la coacción, la extorsión y lo criminal son términos que se amoldan más a la práctica empresarial”

Desde hace un año, la CNT gijonesa mantiene un conflicto sindical contra la pastelería La Suiza por los abusos sufridos por una afiliada de este sindicato. Nos cuentan la lucha llevada contra este establecimiento y cómo la empresa, de la mano de la Policía, ha hecho todo lo posible por reprimir al sindicato y a las personas que han mostrado su solidaridad con la trabajadora.

¿Por qué se inicia el conflicto sindical con la pastelería La Suiza?

Todo comienza cuando la compañera que trabajaba en la pastelería acude al sindicato ante la indefensión en la que se encuentra: de baja por maternidad y en unas condiciones psicológicas extremas debido a lo que soportó durante el tiempo que trabajó en ese obrador y agravadas ante la perspectiva de una próxima reincorporación para volver a sufrir los abusos laborales, vejaciones y humillaciones a los que era sometida por parte del ilustre pastelero y su mediático vástago, un niño de papá bien situado en Nuevas Generaciones y en el PP, que saltó a la “fama” gracias a “El intermedio”¹.

Tras seguir el protocolo que se suele utilizar ante cualquier caso que llega al sindicato, el conflicto se inicia el 25 de abril de 2017 debido a la actitud hostil de la empresa – se negó a responder a nuestros burofax, se comportó de manera prepotente contra dos comisiones –. Realizamos un piquete ante el negocio el 1 de mayo y logramos forzar una reunión con el empresario para el 5 de mayo que no consiguió avance alguno en nuestras reclamaciones (reunión en la que el hijo del empresario, siguiendo la lógica de su partido, enervado ante nuestra actitud poco democrática nos dijo literalmente: “sois ETA”) por lo que el día 8 volvimos a las movilizaciones.

Aquel día, la empresa había interpuesto una denuncia contra las representantes del sindicato por obstrucción a la justicia y durante el piquete, se gestaron las detenciones del día siguiente.

El día 9 de mayo de 2017, 2 compañeras de este sindicato eran detenidas acusadas de obstrucción a la justicia. Esta situación provocó una escalada en las movilizaciones ya que se convocaron concentraciones en comisaría y piquetes de más de 100 personas delante del establecimiento durante varios días.

Desde que se inician las movilizaciones, ¿qué acciones se han llevado a cabo?

Aparte de la visibilización del conflicto mediante carteles, redes sociales, etc... a partir de la detención ilegal de nuestras compañeras, gestada por la brigada de información y de la que ni siquiera hay constancia legal, aumentó la presencia de gente en los piquetes y dio una dimensión me-

diática al conflicto que ayudó a socializarlo. También se llevaron a cabo pasacalles por el barrio, repartos de propaganda... Por otra parte, en el plano judicial se interpusieron las pertinentes denuncias por lo estrictamente laboral y otra más por acoso sexual.

¿Cómo han respondido los/as clientes/as y vecinos/as? ¿Habéis recibido solidaridad de otros sindicatos y movimientos sociales?

Desde el primer momento se unieron a los piquetes vecinales del barrio, compañera/os de CSI, CGT, Bloque Crítico Estudiantil, diversos grupos feministas y de prácticamente todo el espectro político “alternativo” asturiano, cosa que fue in crescendo hasta que el ilustre pastelero tuvo que cerrar el negocio, ya que el vecindario del barrio de El Llano dejó de consumir en ese establecimiento. Una de las consignas que más se coreó en los piquetes fue la de “Xixón obreru: boicot al pastelero”; se podría decir que el Xixón obreru respondió como debía al llamamiento.

¿Qué medidas de denuncia policial/judicial llevó a cabo el propietario del negocio?

Aparte de las que van saliendo nuevas y del acoso policial al que nos somete la brigada de información a los militantes del sindicato y simpatizantes, las denuncias por parte del propietario y su estado actual son:

Denuncia por obstrucción a la justicia contra compañeras del sindicato que ha sido sobreesida.

Denuncia por injurias y calumnias (por acusar al dueño de esclavista y acosador sexual): en fase de instrucción, 26 imputaciones más el sindicato.

5 denuncias por amenazas y coacciones: absolución en 4 de ellas. Una quinta denuncia condena a un compañero a 180€ por llamarlo “pincelín”.

Supuestas denuncias (todavía no tene-



mos conocimiento oficial de las mismas pero viendo la situación, seguramente estén interpuestas): denuncia falsa por el tema del acoso sexual y querrela o querellas varias contra miembros del sindicato por manifestar su disconformidad con el archivo de la denuncia por acoso.

Se os llegó incluso a prohibir manifestar que “la pastelería La Suiza explota” y a cerrar una web en la que informábais del caso.

Hasta que se dilucide la querrela por injurias, el juzgado ha puesto una medida cautelar por la que tenemos prohibido utilizar los términos “acoso sexual”, “explotación laboral” y “esclavismo laboral”, por lo que se nos obligó a retirar propaganda en redes sociales e internet y son términos que no podemos utilizar en las movilizaciones, aunque no hay medidas cautelares que oculten algo que ya es de conocimiento general en toda la ciudad, y mucho menos que tapen lo que día a día vivimos la clase trabajadora en nuestros puestos de trabajo, cuando los tenemos...

La última noticia que hemos leído es que el dueño de la pastelería, junto a otros empresarios, ha denunciado al sindicato por coacciones y por organización crimi-

nal. ¿Qué os parece? ¿Quiénes son los denunciantes?

En el sindicato estamos orgullosos de nuestra práctica y de que lo peor de la ya de por sí nefasta clase empresarial gijonesa nos considere un grupo criminal de extorsionadores, eso significa que algo estamos haciendo bien y que son conscientes de que se les acabó el usar y tirar a sus empleada/os, someterlos a jornadas interminables y perpetrar toda clase de abusos por el bien de su economía. Tienen miedo de tener enfrente a trabajadores organizada/os entre ella/os misma/os y dispuesta/os a defenderse y no dejarse pisar más. Aparte del afamado pastelero y de su hijo tirando de contactos en comisaría, están detrás apoyando cinco empresarios con los que tuvimos conflictos, de mayor o menor intensidad en la calle, por sus prácticas con sus trabajadores y su actitud ante el sindicato. Alguno de ellos, como el de la cafetería La Santina, que llegó a adeudar hasta 8.000 euros a dos repartidores o el café Lautrec, están regentados por caciques que no dudaron el emplear la violencia física (a través de matones de poca monta) en los piquetes, llegando incluso a clavar un destornillador en un brazo a un compañero entre otros episodios gloriosos.

Desde luego todos los denunciantes llevan a cabo unas prácticas por las que se les debería caer la cara de vergüenza (aunque en el mundo de la rentabilidad los sentimientos, ya sea la vergüenza o cualquier otro, no existen) y esas prácticas están admitidas por ellos mismos en actos de conciliación, acuerdos extrajudiciales con abogados, etc.

Aunque lo que tenemos claro desde hace mucho tiempo es que quien coordina todo esto es la brigada de información de la Policía Nacional, que quiere a toda costa quitarnos de en medio.

La coacción, la extorsión y lo criminal son términos que se amoldan más a la práctica empresarial, aunque si defendernos de los abusos es ser criminales, criminales somos y orgullosa/os de ello.

La mayoría de los denunciantes pertenecen a la hostelería, un sector que en la actualidad tiene poca afiliación sindical y que la rotación de plantilla es muy fuerte. ¿Qué tipo de luchas se pueden llevar a cabo cuándo la precariedad aprieta tanto?

Desde luego no existe una fórmula infalible para luchar contra la precariedad, pero como decíamos arriba, estamos orgullosa/os de nuestra manera de llevar los conflictos laborales, ya que la/os trabajadores solo contamos con la solidaridad como arma frente a un sistema hecho a medida del explotador, y desde luego la lucha da sus frutos. Cuando el empresario hostelero se ve con un piquete delante de su negocio por primera vez, suele

tomárselo con chulería, pero cuando empieza a notarse en la caja es cuando realmente se dan cuenta de lo que tienen enfrente. En ciudades como ésta, donde la hostelería cada

“se empieza por conseguir cobrar un par de sueldos no pagados y se acaba creando fuerza para enfrentarnos cara a cara con quien nos expropia la vida”

vez emplea a más gente, socializar el conflicto es fundamental, ya que cualquier persona trabajadora ha trabajado o tiene a un hermano, prima, colega...que trabaja en la hostelería y sabe que lo que las situaciones que se denuncian son habituales, con lo que siente más de cerca el conflicto y genera una solidaridad, a distintos niveles, casi automática. Este tipo de prácticas ante la explotación, además de que normalmente llevan a que se consiga lo reclamado por el/la trabajador/a, lo que consiguen realmente, de momento a muy pequeña escala, es que nos demos cuenta de la fuerza que tenemos como clase y de que juntándonos solidariamente y luchando por nosotras/os misma/os, sin mediaciones de ningún tipo podemos conseguir lo que es nuestro.

Nos han tocado vivir una época en la que todo lo que había estructurado alrededor del movimiento obrero ha desaparecido, y la misión que tenemos toda/os los que nos calificamos de “revolucionarios”, “anarquistas”, “anarcosindicalistas” o como queramos llamarnos es la de construir nuevas estructuras con las que enfrentarnos al Estado, al Capital y al Patriarcado. Hay que ser conscientes de que estamos empezando, y se empieza por conseguir cobrar un par de sueldos no pagados y se acaba creando fuerza para enfrentarnos cara a cara con quien nos expropia la vida.

La represión al sindicalismo en Gijón no se limita al caso que estamos tratando. En los últimos meses hemos visto la detención de sindicalistas por la huelga feminista del 8-M y nos ha llegado información del conflicto de CSI con Alsa. ¿Nos contáis que conflictos sindicales hay abiertos en vuestra ciudad?

En la huelga del 8m, durante un piquete de compuesto por compañeras de CNT, Bloque Crítico y otras, al entrar a informar a una tienda Mango, una integrante del piquete fue agredida por el encargado, por lo que se formó algo de tumulto que no llegó a nada. Una semana después, una compañera de CNT era detenida en su casa y dos más llamadas a declarar por Lesiones leves y atentado contra los derechos de los trabajadores. Están pendientes de declarar en junio².

El tema de CSI de los ALSA es bastante surrealista también. Durante el conflicto se llevaron a cabo cortes de vías, y en uno de ellos un conductor estresado intentó atro-

² <https://www.lamarea.com/2018/03/15/policias-secretas-van-a-detener-a-sus-casas-a-tres-feministas-por-los-piquetes-del-8m>

pellar a un sindicalista de CSI. Después de esto, el conductor denunció al compañero, que fue condenado a pagar 800€.

Este año está siendo más tranquilo comparado con el anterior en cuanto a conflictos laborales. Los hay pero se están solventando rápidamente, aunque el ambiente social está tenso y parece que con la primavera llega el calor y con el llegarán los conflictos. Ahora mismo acaba de comenzar una lucha de los trabajadores de Burguer King, que hace tres años llevaron a cabo una huelga con la que consiguieron hacer hincar la rodilla al empresario, y estos días sabemos que comenzarán nuevas movilizaciones, organizados en una asamblea propia al igual que en esa huelga.

Poco a poco, la clase trabajadora asturiana, desorientada por la reconversión de la industria a la hostelería, con todo lo que conlleva, va viendo la necesidad de organizarse y las consecuencias que trae luchar por contra unas condiciones de trabajo humillantes. Esto no ha hecho más que empezar.

Recientemente, hemos leído sobre las propuestas de derribar la Sindical, y vuestra oposición junto a CGT y CSI a ello. ¿Nos podéis contar qué es este edificio y cuál es su futuro?

Este edificio está construido en el solar y sobre las ruinas de lo que un día fue la Casa del Pueblo que construyeron los/as militantes de diferentes sociedades obreras que en 1915, adquirieron el solar. En 1917 estas sociedades se unieron y formalizaron en la CNT y allí establecieron su sede. En 1937 la Junta de Defensa Nacional incauta la Casa del Pueblo y se lo venden a la Delegación Nacional de Sindicatos. En el año 62 fue deruida y se levanta el edificio actual.

En torno a 1980/1981 la CNT ocupa algunos espacios del edificio reivindicando el patrimonio sindical acumulado y su patrimonio histórico, su propietario, el Ministerio de Empleo, reconoce el patrimonio sindical acumulado por lo que varios sindicatos estamos en el edificio con una cesión legal, después de indemnizaciones insuficientes por lo que seguimos reclamando el patrimonio histórico y hay recursos de por medio.

El futuro del edificio lo desconocemos pero tenemos claro que es objetivo, por su ubicación, de un intento de pelotazo urbanístico, y por la actividad que en él se lleva a cabo, de un intento de desmovilización de la clase obrera que encuentra allí a tres sindicatos donde organizarse y defenderse, sea lo que sea lo que pretenden, vamos a defender nuestro espacio, porque estamos de acuerdo en que necesita mejoras, sobre todo por la situación de abandono en la que el Ministerio lo tiene, pero somos los sindicatos los que lo mantienen al día y por eso está muy lejos de ser ese “edificio que se viene abajo” como tratan de hacer ver.

Los CDR como la organización terrorista más peligrosa de la historia de España

(o cómo se instrumentaliza el término para perseguir a disidentes políticos)

“En estas décadas se ha padecido mucho en nuestro pueblo: muertos, heridos, torturados, secuestrados o personas que se han visto obligadas a huir al extranjero. Un sufrimiento desmedido”. Estas palabras forman parte del comunicado de disolución que ETA escribió el pasado 8 de abril, cargadas de auto-crítica hacia su pasado de lucha armada. Hablan con cierto dolor de unas acciones y de un contexto de violencia muy concreto.

Dos días después, tras la detención en Catalunya de Tamara, una mujer vinculada a los Comités de Defensa de la República (CDR), la Fiscalía de la Audiencia Nacional realizó declaraciones en las que le atribuía incitar a *“actos de sabotaje llevados a cabo durante la Semana Santa de forma coordinada por los CDR concebidos para provocar un clima de agitación social”*. Concretamente, hace referencia a que *“se produjeron cortes en la A-2, la N-340 o la AP-7, donde se levantaron durante dos horas las barreras del peaje de la Roca del Vallès”*.

Leyendo esto lo normal es pensar que estamos hablando de dos fenómenos muy distintos entre sí. La lucha armada – con muertes incluidas – no tiene nada que ver con cortes de carretera y el levantamiento de barreras de peaje. Y sin embargo, la Fiscalía no duda en calificar las acciones impulsadas por los CDR como *actos terroristas*.

Los CDR, la organización terrorista más peligrosa de la historia de España

No sólo han cometido desde Fiscalía la auténtica barbaridad de considerar que los CDR pueden ser terroristas, sino que además pretendían imputarles un delito de rebelión (consistente en alzarse violenta y públicamente para buscar suspender la Constitución y/o declarar la independencia de una parte del territorio nacional). Desde este punto de vista, los CDR serían la organización más peligrosa de la historia del Estado, pues ni siquiera ETA, en su momento de mayor actividad armada, fue procesada por este segundo delito. Es más, no se ha juzgado a nadie por este delito desde Antonio Tejero por el 23-F. Un tipo que, también, fue un poco más allá de levantar las barreras de unos peajes.

Frente a esta ida de olla, Quim Arrufat, exdiputado de CUP, escribió en Twitter que

“perseguir els CDR per terrorisme és una banalització sàdica del terrorisme i el dolor que provoca. És posar al mateix nivell les víctimes de les Rambles i una barrera d'autopista cruelment immobilitzada. Són psicòpates, els és igual tot”.

Por suerte, hasta a Diego de Egea, juez de la Audiencia Nacional, le pareció desproporcionado imputar estos delitos a Tamara y decidió archivar los delitos de terrorismo y rebelión, manteniendo una imputación exclusivamente por un delito de desórdenes

Ni siquiera ETA, en su momento de mayor actividad armada, fue procesada por rebelión

públicos. Sin embargo, la Fiscalía de la Audiencia decidió recurrir el Auto, pidiendo que se la investigara por estos delitos. Al cierre de esta edición no se ha resuelto el recurso, por lo que no sabemos qué le deparará el futuro.

El terrorismo ya no es lo que era

¿Cómo es posible que cuele la imputación por terrorismo? Una buena parte se debe a la excusa del Estado Islámico y los lobos solitarios como monstruos que justifican el recorte de libertades. En el año 2015, tras los atentados de Charlie Hebdo en París, el PP firmó con el PSOE el Pacto Antiterrorista que desembocó en una reforma del Código Penal que amplió la definición de terrorismo hasta extremos inimaginables. El catálogo de las finalidades terroristas aumentó, incluyendo no sólo los atentados violentos para provocar un estado de terror en la población, sino además *“cualquier delito grave”* con el objetivo de *“subvertir el orden constitucional”*, así como *“desestabilizar”* el funcionamiento de instituciones políticas o estructuras económicas o sociales del Estado u obligar a los poderes públicos *“a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo”*.

Ni que decir tiene que cualquier movilización de protesta (como el 15-M, o las movilizaciones vecinales en Gamonal o

Murcia) pretende, por definición, presionar u obligar a una Administración nacional, autonómica o local a hacer algo o dejar de hacerlo. Eso es lo que convierte esta definición en especialmente peligrosa: cualquiera podemos ser una terrorista.

¿Violencia en Catalunya?

Evidentemente, esta interpretación del terrorismo no se utiliza siempre que se da un acto de violencia en una movilización o reivindicación política.

Pero el caso de Catalunya es una cuestión de Estado que ha de resolverse con cualquier herramienta a su disposición. En consecuencia, nueve políticos/as están en prisión, y varios/as exiliados/as, procesados por delitos de rebelión y malversación.

Pero ambas imputaciones se encuentran cogidas por los pelos, pues resulta difícil hablar de hechos violentos en relación a un movimiento que ha sido eminentemente pacífico. Y mucho menos que nos permitan hablar de rebelión. Tanto es así que un Tribunal alemán se negó a entregar a Puigdemont a las autoridades españolas por este delito, lo cual es un hito histórico en la Unión Europea, pues rige el principio de confianza mutua entre los Estados miembros. Un país ha de tener una razón muy poderosa para negarse a entregar a las autoridades de otro a una persona reclamada.

Por ello, es importante para la judicatura continuar buscando violencia hasta debajo



República o Colapso: Los CDR hacia la Huelga General

de las piedras. Como escribió Íñigo Sáenz de Ugarte en su artículo *“Todos somos terroristas en potencia y la Audiencia Nacional lo sabe”* (ElDiario.es, 11 de abril), *“la Audiencia Nacional continúa en su empeño por construir un universo paralelo en que el Estado*

es débil, el movimiento independentista catalán tiene posibilidades de doblegarlo por la fuerza, y sus (pocos) partidarios en la calle en estas semanas son una amenaza para la convivencia”.

La pregunta es, ¿hasta dónde están dispuestos a llegar? Nacidos para defender el referéndum 1-O y, posteriormente, la república catalana, hay más de 300 CDR registrados en Catalunya, con decenas de activistas en cada uno. Jóvenes y ancianas de todos los espectros políticos (si bien la prensa se empeña en relacionarles principalmente con las CUP), componen un auténtico movimiento “social” en el sentido más literal de la palabra. Su horizontalidad hace que mientras muchos CDR apuestan por avanzar hacia una huelga general, otros prefieran estrategias de sensibilización social. ¿Acusarán a todos de violentos? ¿Pretenderán juzgar y encerrar a miles de personas? ¿A los miembros más activos de cada uno? ¿A los miembros de los CDR que hay en el extranjero también?

Políticos, presos políticos

Vaya por delante que no tenemos especial aprecio a Jordi Turull y varias de las personas encarceladas. Turull jugó personalmente un papel clave en la acusación contra las compañeras de “Aturem el Parlament”¹, contra quienes testificó en la Audiencia Nacional. “Turull representa a la Convergència de la represión, el chovinismo identitario y la corrupción, no el enfrentamiento y la ruptura con el régimen del 78”, explicó la CUP para no investirle como President días antes de su encarcelamiento.

Pero esto no quita que sean presas políticas – y que, como tal, nos debemos solidarizar con ellas y denunciar los abusos que sufren – pues están en prisión por sus ideas, lo cual el magistrado Llàrena del Tribunal Supremo no ha pretendido ocultar nunca en sus Autos, como cuando prohibió a Jordi Sánchez salir a ser investido, o cuando levantó la Orden Europea de Detención a Puigdemont para que no se le pudiera investir como President. “Después de leer el auto del juez Llàrena no puedo más que cambiar mi opinión sobre los Consellers en prisión. Antes no creía que se les pudiera llamar presos políticos. Ahora no se me ocurre otra manera de llamarlos”, escribió entonces el periodista Antonio Maestre en Twitter.

Hablando de desproporción, ¿cometieron algún delito los CDR?

La decisión de archivar los delitos de rebelión y terrorismo contra Tamara y

1 www.todoporhacer.org/cuando-acabe-este-juicio-volvere-a-imaginar-el-mundo-en-el-que-quiero-vivir-una-cronica-del-juicio-a-los-acusados-de-bloquear-el-parlament/

mantener una investigación por unos desórdenes públicos parece, a priori, una decisión proporcional. Casi hay que agradecer que “solo” se le vaya a investigar por este delito, castigado con penas de hasta tres años de prisión. Pero ojo, desde un punto de vista jurídico (dejando de lado una opinión política) esto también es un exceso, incluso si damos por buenos los hechos que le atribuye la Fiscalía y la Guardia Civil.

Y es que la jurisprudencia considera que se habrá producido la comisión de un delito de desórdenes públicos cuando se impida el normal desarrollo de la convivencia ciudadana en aspectos que afecten a la integridad de las personas. De esta manera lo ha corroborado el Tribunal Constitucional en alguna ocasión, como por ejemplo en su Sentencia 66/1995 en la que establece que solo podrá entenderse que se ha cometido este delito “cuando el desorden externo en la calle ponga en peligro la integridad de personas o de bienes [...], pero no cualquier corte de tráfico o invasión de calzada producido en el curso de una manifestación”. En otras palabras, sólo existe este delito cuando se obstaculizan las vías de manera peligrosa para quienes por ellas circulan. Y esto no ocurrió durante la acción de los CDR de los peajes.

Es decir, no sólo no ha habido terrorismo, sino que ni siquiera se ha cometido un delito. A lo sumo se cometió una infracción administrativa del artículo 36.3 de la Ley de Seguridad Ciudadana (a.k.a. “Ley Moraza”), consistente en “causar desórdenes en las vías, espacios o establecimientos públicos, u obstaculizar la vía pública con mobiliario urbano, vehículos, contenedores, neumáticos u otros objetos”.

De hecho, los CDR ya protagonizaron cortes de carreteras y de vías del AVE en las huelgas de los pasados 3 de octubre y 8 de noviembre. Las investigaciones de estas protestas fueron asumidas por juzgados catalanes, que abrieron causas por desórdenes públicos y algunas han sido archivadas por no apreciarse violencia en el corte de carreteras.

Y mientras tanto en Altsasu

No podemos evitar cerrar este artículo saltando de una banalización del terrorismo a otra. A finales de este mes de abril se ha celebrado en la Audiencia Nacional, durante dos semanas, el juicio por los hechos ocurridos en Altsasu hace un año y medio.

Los guardias civiles y sus parejas mantuvieron su versión inicial: alegaron que

fueron brutalmente agredidos en un bar de Altsasu por un grupo de abertzales violentos, hasta el punto de temer por su vida. Los acusados y los testigos, por otro lado, sostuvieron que había ocurrido un incidente, pero no una agresión premeditada, y mucho menos con un intencionalidad terrorista.



Altsasu somos todos

Por estos hechos, que se saldaron con una rotura de tobillo de un agente, y una serie de hematomas para el resto, se les pide penas de 50 años de prisión (12 años por cada uno de los cuatro delitos de lesiones terroristas). Si esto no se considerara terrorismo, se enfrentarían a penas de hasta tres años de prisión por un delito de lesiones, tres multas por tres delitos leves de lesiones y a lo sumo una pena de hasta cuatro años por un atentado a la autoridad (si se entendiera que les agredieron por su condición de guardias civiles).

Como sucede con los CDR, debemos poner el grito en el cielo por el hecho de que una pelea como la de Altsasu acabe juzgándose en Madrid. Como dice Gerardo Tecé en un artículo de CTXT titulado “Apellídalo Terrorismo”, “lo de Alsasua, efectivamente, es algo político. Comenzó a serlo en el momento en el que el futuro de los acusados no dependía de su defensa, sino de qué tribunal juzgase la reyerta. O multa o ley antiterrorista. Una moneda al aire entre la Audiencia Provincial de Navarra –que consideraba aquello una pelea de bar– o la Audiencia Nacional, por cuyas paredes han pasado en los últimos tiempos los tuiteros y artistas más ilustres bajo la doctrina de moda: apellídalo terrorismo. La moneda del futuro de los acusados de Alsasua la llevó al suelo el Tribunal Supremo, órgano cuyos miembros son de nombramiento político: que lo de Alsasua se apellide terrorismo”.



Huelgas en el sector de la educación en EEUU

Virginia Occidental, Oklahoma, Kentucky, Arizona..., son algunos de los muchos focos de un incendio que se extiende por todo EEUU, el de las huelgas en el sector de la educación pública. Desde principios de año no paran de resonar marchas y acciones de protesta. Todo comenzó en el Estado de Virginia Occidental, donde tras años de soportar salarios extremadamente bajos y crecientes recortes en los seguros de enfermedad a través de la Agencia de Seguros de Empleados Públicos (PEIA), la situación acabó por explotar. Las protestas fueron en aumento de la mano de la creciente organización de los/as empleados/as del sector educativo, a lo que ayudó la autoritaria gestión del problema por parte de las autoridades del Estado, que a todo respondían con insultos y bravuconadas. La huelga se fue extendiendo de condado en condado. La especial coyuntura de este caso es la que ha marcado su desarrollo (así como sus logros); las condiciones especialmente precarias del sector han hecho irremplazables a los/as empleados/as en huelga, la falta de negociación colectiva en la educación en Virginia Occidental y la débil afiliación sindical dejaron el desarrollo de los paros y la negociación en manos de la militancia de los/as trabajadores/as. Finalmente, tras semana y media de paros totales, se llegó a un acuerdo con las instituciones: se acordó un aumento del 5% del salario, algo que se extiende al resto de trabajadores/as públicos/as, mientras que el futuro de PEIA pasa a una comisión de trabajo específica.

Tras esto, las acciones de protesta y las huelgas se han ido expandiendo a otros Estados, como Oklahoma o Kentucky, cada uno con sus problemáticas concretas, ya fueran con reclamaciones en torno a los

salarios, las pensiones u otros aspectos. La situación está en continua evolución, muchas de estas huelgas están aún en marcha mientras escribimos este artículo, por lo que detenernos en cada una de ellas no creemos que sirva de mucho. Las cosas habrán cambiado bastante para cuando estas páginas lleguen a tus manos. En este sentido, os recomendamos visitar la web de la revista estadounidense *Jacobin* (jacobinmag.com) o la del medio de contrainformación inglés *Libcom* (libcom.org) para manteneros al día. De modo que lo que os ofrecemos no es tanto una puesta al día de las huelgas como un pequeño análisis sobre las mismas, sobre lo que representan a nivel organizativo y su importancia dentro del contexto laboral actual en EEUU. Para ello reproducimos parte de un artículo (aunque creemos que peca de cierto exceso de optimismo) publicado en marzo en la revista *Jacobin* bajo el título de "The lessons of West Virginia".

Las lecciones de Virginia Occidental

La gran huelga salvaje de Virginia Occidental es la victoria laboral más importante en los Estados Unidos desde principios de la década de los setenta. Aunque la huelga de UPS de 1997 y la huelga de docentes de Chicago de 2012 también captaron la atención del país, hay algo diferente en el caso de Virginia Occidental. Esta huelga se extendió a todo el Estado, fue ilegal, se volvió salvaje y parece estar extendiéndose.

El resurgimiento de Virginia Occidental comparte muchas similitudes con la militancia de base de finales de la década de los 60 y los 70. Pero también hay algunas

diferencias críticas. Mientras que las luchas laborales de hace cuatro décadas vinieron de la mano del boom económico de la posguerra y de los inspiradores éxitos del Movimiento por los Derechos Civiles, esta nueva agitación laboral ha estallado en un periodo de ininterrumpidas derrotas obreras y austeridad económica. La inminente decisión del Tribunal Supremo de volver a colocar al sector público de vuelta en la era de la *open-shop*, otorga a la huelga en Virginia Occidental de un mayor grado de trascendencia.

Es muy temprano para confirmar si la huelga de Virginia Occidental provocará la reactivación de un movimiento de lucha laboral en todo el país o no. Ello dependerá, en gran medida, de si los/as trabajadores/as de este conflicto pueden seguir ganando en los próximos meses, y de si la ola de huelgas en la educación pública se materializa en otros lugares como Oklahoma, Nueva Jersey, Arizona o Kentucky.

Comprender las razones que llevaron a una victoria de los/as trabajadores/as en esta huelga será crucial para los/as activistas involucrados/as en futuras batallas, y para todos/as aquellos/as interesados/as en revivir el movimiento sindical estadounidense.

Poder de clase

Cuando se trata de encontrar una estrategia exitosa para el mundo del trabajo, no hay necesidad de reinventar la rueda. Virginia Occidental ha vuelto a poner sobre la mesa las ideas políticas simples que hace mucho tiempo fueron abandonadas por la mayoría de líderes sindicales, así como gran parte de la izquierda.

La lucha de clases obtiene resultados

La “cooperación” a un nivel laboral ha llevado a una concesión tras otra en las últimas décadas. Tampoco la forma prevaleciente de lo que se ha venido a denominar “*sindicalismo de justicia social*” ha sido capaz de revertir el declive del sindicalismo organizado. En lugar de construir tejido y huelgas en los lugares de trabajo, muchos sindicatos progresistas se han centrado en campañas de relaciones públicas, llamados morales a los/as consumidores/as y seguidismo de los/as políticos/as demócratas.

En contraposición, la militancia de base y la huelga de maestros/as y empleados/as escolares de Virginia Occidental ha revitalizado la organización de la clase trabajadora y ganado a una serie de concesiones importantes,

Si una huelga tiene la fuerza, el ímpetu y el apoyo público general, es difícil para la élite gobernante tomar medidas enérgicas en su contra

entre ellas un aumento del 5% del salario para todos/as los/as empleados/as públicos/as.

Desde el primer día, la activa participación de las bases, y su notable habilidad en momentos críticos para superar la inercia o los compromisos de los liderazgos sindicales, ha sido el motor que ha impulsado la huelga en Virginia Occidental. A través de las dinámicas empoderadoras de la lucha de masas, muchas personas que hace sólo dos semanas carecían de experiencia política y estaban desorganizadas se han convertido en activistas respetados/as por sus compañeros/as de trabajo.

Ganar batallas laborales a menudo requiere infringir la ley

Aunque era ilegal que los/as trabajadores/as en Virginia Occidental fueran a la huelga, lo hicieron de todos modos. Dentro de la larga tradición de realizar acciones ilegales para ganar causas justas, muchos/as huelguistas se manifestaron con carteles caseros que decían “*Rosa Parks no estaba equivocada*”. El Estado amenazó inicialmente con poner fin a la huelga, pero se vio obligado a retroceder. En los momentos de lucha de masas la legalidad se convierte en una cuestión de relación de fuerzas. Si una huelga tiene la fuerza, el ímpetu y el apoyo público general, es difícil para la élite gobernante tomar medidas enérgicas en su contra.

La voluntad de incumplir la ley será especialmente crucial en los próximos años. Las restricciones de la estructura legal e institucional de las relaciones laborales en EEUU configuran un panorama en el que el movimiento sindical está abocado a la derrota. Esto será más cierto aún si, como se espera, la Corte Suprema elimina ciertos

derechos laborales en el ámbito del sector público. Pero como demuestra la experiencia de Virginia Occidental, es posible luchar y ganar incluso frente a los obstáculos legales más draconianos.

Los lugares de trabajo siguen siendo nuestro más poderoso lugar de resistencia contra las élites gobernantes

El hecho de que el sistema dependa de nuestro trabajo nos otorga un inmenso poder estructural. Como los eventos de la última semana y media han demostrado, esto sigue siendo tan cierto para los/as empleados/as públicos/as (incluyendo puestos laborales preminentemente femeninos, como las

maestras) como lo es para los/as trabajadores/as del sector privado. De esta forma, uno de los cánticos más populares durante las protestas ante el capitolio de la última semana y media fue: “*¡Si esto no se arregla, ciérralo!*”.

Mantener y extender este potencial poder depende en gran medida de las iniciativas independientes de una “minoría militante” de activistas obreros de base

Es poco probable que la huelga de Virginia Occidental hubiera tenido lugar, y menos aún hubiera tenido éxito, sin los incansables esfuerzos de un pequeño grupo de profesores/as radicales profundamente arraigados/as en sus centros de trabajo. Muchos/as de ellos/as ya destacaron durante la pasada campaña de 2016 de Bernie Sanders. Otros/as, principalmente en el sur del Estado, como el Condado de Mingo, provienen de una tradición multi-generacional de militancia que se remonta a las Guerras de las Minas de principios del siglo XX.

Reconstruir una red análoga a lo largo del país es esencial. Desde la expulsión de gran parte de los/as militantes radicales de los sindicatos en la década

de los 50 durante la era McCarthy, los movimientos obrero y socialista se han visto fatalmente debilitados por este divorcio. Y los/as izquierdistas en las últimas décadas se han mostrado sorprendentemente desinteresados/as en tratar de enraizarse en sus lugares de trabajo y en las organizaciones de clase. Con suerte, el inspirador ejemplo de Virginia Occidental fomentará un nuevo énfasis estratégico en la lucha de clases en los centros de producción.

Promover la fusión del socialismo con el movimiento obrero requerirá necesariamente abandonar el bagaje ideológico y los malos hábitos políticos acumulados durante décadas de marginación

El ethos de los/as huelguistas de Virginia Occidental ha sido el polo opuesto al sectarismo estéril, a la insularidad política y a la cultura del reclamo que prevalece en gran parte de la izquierda. Los/as radicales tenemos mucho que aprender del modelo de unidad de acción de Virginia Occidental. Como resume la profesora de secundaria de Charleston y activista laboral Emily Comer: “*Para generar un movimiento de masas exitoso, las personas no tienen que ponerse de acuerdo sobre política partidista, religión o cualquier otro aspecto en este sentido. Pero sí han de unirse y luchar solidariamente en torno a un objetivo compartido*”.

Poner el foco sobre las grandes demandas de la clase trabajadora

La lucha aquí giró en torno a cuestiones materiales, sueldos y seguros médicos, que directamente afectan a los medios de subsistencia de miles de habitantes de Virginia Occidental. El creciente impulso hacia acciones similares en todo el país muestra que la urgencia de estos problemas no se circunscribe a los Apalaches.



Reflexiones tras 50 años del Mayo francés de 1968.

Continuamos tomando los adoquines para imaginar la arena de playa

Este mes se cumple el 50 aniversario del Mayo francés que tanto revolvió internacionalmente a los movimientos políticos y sociales. Es evidente que no podemos vivir de la nostalgia, y aún reconociendo que fue un acontecimiento irreplicable, sin embargo no quiere decir que haya dejado de latir con fuerza en nuestro presente, ni que sus efectos se hayan extinguido con el paso del tiempo. Este acontecimiento se reinventa actualmente en los conflictos actuales, no solo en Francia, sino como referente en todo el mundo.

Como dice el militante anarquista Tomás Ibáñez, Mayo del 68 forma parte de esos excepcionales sucesos históricos que están armados del suficiente potencial como para espolear la imaginación, encender deseos y hacernos soñar. Sin vivir de la nostalgia, y no permitiendo que esta guíe nuestros pasos y estrategias, pero el Mayo Francés puede evocar un estado de disposición a la acción y a la explosión de imaginación en las formas de lucha.

Fue un acontecimiento completamente inesperado, en un año que estuvo marcado por un sentir revolucionario muy fuerte a nivel internacional. Las intensas movilizaciones en EE.UU. contra la guerra del Vietnam, las manifestaciones de Zengakuren en Japón, o la batalla de Valle Giulia en Roma; todas ellas con un gran protagonismo de jóvenes nacidos tras la Segunda Guerra Mundial. Tras años de 'prosperidad' económica en Francia, y el afianzamiento de un sistema social capitalista, una generación de jóvenes franceses concluyen que un ciclo debe acabar, no para iniciar otro predeterminado, sino para debatir hacia dónde quieren dirigir sus vidas fuera del imaginario capitalista.

Quienes participaron activamente del Mayo francés sintieron una transformación de sus vidas, la continua lucha en las calles parisinas consiguió que muchos jóvenes percibieran ese tiempo como un tiempo de gran intensidad de aprendizaje y experiencia de unas sensaciones lejos de los tiempos y la monotonía que determina el capital. La distinción entre el *tiempo de rutina* y el *tiempo poético* marcan una sensibilidad diferente en algunos acontecimientos en nuestra vida. No solo luchaban contra las expresiones del capital en su vertiente laboral o estudiantil, sino contra la vida rutinaria en que éste les sumía. La mejor manera de imaginar otro mundo posible, es mediante la beligerancia contra aquello que nos amordaza la imagi-

nación, desatando una reacción inesperada en nuestro esquema actitudinal, poniendo en práctica todo aquello que dentro de la cotidianeidad capitalista no se puede dar. El Situacionismo le aportó al Mayo Francés el potencial para crear espacios temporales donde experimentar más allá de los límites culturales que nos propone el capitalismo. La Internacional Situacionista existió desde los años 40 en Francia hasta 1972 cuando decide autodisolverse. Ésta recoge el bagaje revolucionario del marxismo, el consejismo y el anarquismo, tratando de superar estas antiguas corrientes. El pensamiento revolucionario se alcanza mediante la realización y la supresión, es decir que realiza lo que el anarquismo no logró realizar, y supera las formas políticas marxistas abogando por la supresión de la dominación estatal.

Mayo del 68 supone un segundo asalto al capitalismo tras los años de prosperidad posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Recoge la plasmación del repunte de las ideologías sociales y movilizaciones políticas que se tejen durante toda esa década, pero que estallan de forma muy inesperada. Sin duda un tiempo muy corto en comparación con el primer asalto al capitalismo que sucedió en los años 30 del siglo XX y que se venía fraguando desde decenas de años atrás. Con la Comuna de París de 1871 en el corazón, pero un contexto radicalmente distinto, Mayo del 68 se convierte en referente contemporáneo de lucha contra el capitalismo, pero también como una herramienta para mercantilizar la lucha por parte del sistema décadas después. Se hace necesario enlazar este acontecimiento con los conflictos actuales, no en un discurso teórico de recreación en forma de anhelo de un pasado ideal, sino en la práctica revolucionaria actual.

Los acontecimientos del Mayo francés destacaron entre otros a nivel mundial, tuvieron un impacto enorme y sirvieron de aliento. No se trataba de conquistar el Poder en bruto, nada se hubiera hecho con ese Poder, pero se consiguió politizar espacios,

colectivos y dinámicas que habían caído en la despolitización impuesta por los regímenes de postguerra y el falso sueño de la recuperación económica que adormeció a las sociedades. El objetivo era romper con la pasividad y el aislamiento individual, aboliendo las caducas herencias recibidas y planteando una actividad de transgresión de la vida cotidiana desde la creatividad. Muchas expresiones libertarias fueron rescatadas de los guetos donde se habían anclado, y fueron lanzadas como piedras sobre la sociedad para despertarla.



A pesar de haber pasado al imaginario como una revuelta estudiantil, lo que hizo que Mayo del 68 no se convirtiera en un simple descontento de jóvenes que habían logrado llegar a una universidad a la que se comenzaba a acceder masivamente, fue el hecho de lograr la vinculación con el mundo laboral, y que la clase trabajadora se sumara a este reclamo ocupando fábricas y uniéndose al órdago lanzado desde los movimientos estudiantiles. Esta reacción laboral, igualmente estuvo protagonizada por un rechazo al vanguardismo y las burocracias de los sindicatos tradicionales, que trataron de evitar este encuentro en la barricada, pero que marcaron una senda de autonomía obrera organizándose al margen de las centrales sindicales y partidos de izquierdas.

Se plantea como crítica al Mayo francés la falta de una dirección clara o de estructuras organizativas contra el enemigo común, si bien es probable que no pudiéramos hablar de la espontaneidad en el camino que tomaron los acontecimientos si se hubieran encauzado esas energías hacia planteamientos preestablecidos. Son esos planteamientos los que fueron cuestionados por ese cóctel ideológico, es evidente que no pretendía construirse un proyecto concreto, y eso no debe ser entendido como algo malo, sino que surgió como una semilla que si se germinaba podría llegar a ofrecer caminos revolucionarios a explorar donde nada estaba escrito. De hecho, la marcha de acontecimientos se asentó sobre esa premisa: se construía, se experimentaba y se incidía con creatividad sobre el devenir cotidiano de los sucesos.

Wallerstein le da la denominación de rebelión cultural, ya que el ciclo revolucionario de 1968 no plantea la toma del



poder político. La rebelión social se trasladada a cambiar radicalmente la vida cotidiana, la irrupción de esta insubordinación no se materializa en un proyecto político concreto. Sin embargo, no hay nada más revolucionario que querer cambiar la cotidianidad. Supone un cambio de prácticas, no se trata de conquistar territorialmente, ni de dar un golpe para la obtención del poder, sino sentar las bases de la organización que permita una emancipación integral de la vida cotidiana alejada del capitalismo y su vacía existencia. El enemigo era el tipo de vida gris y vacía que ofrecía el sistema, una vida que no era producción creativa y autónoma, sino reproducción de un modelo determinado y encauzado para alimentar al propio capitalismo; un enemigo que sigue siendo común actualmente.

Acontecimientos en Mayo de 1968 en Francia

El 22 de abril de 1968 miles de estudiantes se concentraron ante la Universidad de Nanterre a las afueras de París como protesta por la detención de varios estudiantes acusados de atentar contra empresas estadounidenses implicadas en la Guerra del Vietnam. Los últimos días de abril los enfrentamientos con la policía fueron habituales, hasta tal punto que el decano de la Universidad ordenó su cierre el 28 de abril, pretendiendo frenar el movimiento estudiantil, y además, con la intervención de grupos de extrema-derecha que atacaban a los estudiantes.

El 3 de mayo miles de estudiantes se concentraron en la plaza de la Sorbona de París en apoyo a los compañeros que debían declarar ese día en los tribunales por su detención en los altercados a finales de abril en Nanterre. El ataque por parte de la policía francesa provocó que el conflicto se extendiera más allá de los recintos universitarios y estallara en las calles parisinas; mientras los principales dirigentes sindicales y estudiantiles trataban de controlar ordenadamente esta situación, los y las estudiantes rebasaron estas directrices y actuaron desde su sensibilidad encontrando que la revuelta prendió en el Barrio Latino parisino. Situaba el centro de la acción en la solidaridad con los detenidos, la actuación directa sin mediaciones, sin exigencias o demandas al Poder, sencillamente practicando la autoorganización y la autonomía para tomar decisiones que se llevaban a cabo sin limitaciones.

El 6 de mayo se repitieron los enfrentamientos con la policía en la declaración de los estudiantes ante el Comité de Disciplina de la Universidad de Nanterre. La solidaridad se extendió entre miles de estudiantes que encontraron el apoyo de una sociedad francesa hastiada, los acontecimientos dejaron medio millar de detenidos y cientos de heridos.

El 10 de mayo por la noche se daba lo que se ha conocido como 'la noche de las barricadas', decenas de miles de estudiantes se unen a las luchas en el Barrio Latino de París tratando de liberar a sus compañeros detenidos, las fuerzas policiales atacan las barricadas levantadas y al día siguiente sacan carros blindados a las calles de París, procediendo a una militarización urbana no vista jamás por estos jóvenes estudiantes.

Un punto de inflexión que le otorgaría una relevancia impredecible a esta revuelta fue la convocatoria de una huelga general el 13 de mayo, a la que se unieron varios millones de trabajadores y trabajadoras a lo largo de toda Francia, congregando en una manifestación a más de 200 mil personas en la ciudad de París. Los estudiantes tomaron la Universidad de la Sorbona y establecieron un Comité de Ocupación, mientras que al día siguiente miles de trabajadores toma-

ban algunas de las principales fábricas de la Francia industrial. Durante esa semana se dan tensiones con las centrales sindicales que pretenden moderar el movimiento, produciéndose una respuesta activa de los estudiantes para seguir trazando su camino en la práctica cotidiana de esta insurrección.

La huelga se extiende a numerosos centros de trabajo, los Comités de Huelga debaten sobre la cuestión del poder popular, y a través de sus críticas a la autoridad estatal se genera un vacío moral del poder, cuestionado de raíz por la violencia ejercida y abriéndose numerosas oportunidades por las que discurrir desde el sentir revolucionario.

La noche del 24 de mayo París vivió un estado de auténtica insurrección frente al Poder estatal, que obligó al Estado francés a reaccionar dividiendo al movimiento obrero, proponiendo unas negociaciones establecidas a varias bandas y haciendo propaganda de determinadas concesiones, obviando que para la mayoría de estudiantes y trabajadores el gobierno no era un interlocutor de referencia, y sus pasos se dirigían hacia otras posturas. Sin embargo, el 12 de junio el presidente Charles De Gaulle decreta la disolución e ilegalización de todos los grupos de izquierda revolucionaria, mientras continúan las negociaciones son las centrales sindicales moderadas. A lo largo de este mes de junio, grupos incontrolados de extrema-derecha son lanzados contra los movimientos rebeldes, que junto con la violencia policial continuada, las negociaciones aprobadas por los dirigentes autodenominados representantes de los obreros, y la celebración de elecciones legislativas a finales de junio; llevaron al movimiento a diluirse en una experiencia que había marcado un camino, irrepetible como ya se anticipaba, pero al fin y al cabo necesario para sentar algunos análisis y prácticas revolucionarias en el presente.

Ya en el 2018, este pasado mes de abril los estudiantes franceses han iniciado huelgas ocupando facultades por toda Francia, los ferroviarios comenzaron una huelga hace semanas, y han establecido contactos de apoyo con los estudiantes. Miles de personas han salido a la calle en solidaridad con la ZAD, territorio ocupado con un proyecto de autoorganización que ha sido agredido e intentado desalojar por el actual gobierno de Emmanuel Macron. Los sectores obreros franceses llevan alimentando una confrontación social contra el capitalismo estos últimos años, las comunidades racializadas y el antifascismo francés vienen trabajando arduamente en potenciar esta lucha. Todos los años cuando llega el mes de mayo a Francia, se tiene en la vista aquél año 1968, que si bien no se dará nuevamente en los mismos términos, puede servir como potencial para extender el bloqueo y la actividad obrera por todo el país.

Artículo de Ángel Malatesta.

Bitcoin y criptomonedas: es el Mercado

Aunque el Bitcoin no es algo nuevo (nació en 2009), es desde hace aproximadamente un año que comenzó “la fiebre” de esta criptomoneda, y de muchas otras.

Las criptomonedas son monedas digitales, no respaldadas ni avaladas por una entidad oficial que centralice su política económica. Es decir, no existe un Banco Central que regule su emisión y/o valor. El valor depende de varias variables, pero al final es un mercado libre, basado en oferta y demanda, el que autorregula el valor. La tecnología en la que se basan las criptomonedas es la conocida como Blockchain, o Cadena de Bloques. Esta tecnología garantiza la seguridad de las transacciones y la no falsificación de la moneda. Básicamente, la cadena de bloques es una serie de algoritmos que se generan en cada transacción y que deben ser resueltos para confirmar un intercambio. Y aquí es donde entra el último factor clave dentro de las criptomonedas: los Mineros. Sí, al igual que el oro se extraía picando en una mina, en las criptomonedas se realiza este símil pero en versión digital. Los mineros son los ordenadores encargados de descifrar la cadena de bloques, resuelven los algoritmos, y al resolverlos se quedan con una pequeña recompensa.

Estos son los tres conceptos básicos para poder conocer las criptomonedas: No centralización, tecnología Blockchain y minería.

Es el mercado, amigos

Hace unos años Bitcoin era una moneda oscura, con fama de ser utilizada por hackers o en negocios ilegales como forma de lavar dinero de drogas, armas... Su valor permanecía, más o menos, estable hasta mediados de 2017 donde pasa de un valor de 1.500€ en marzo al pico de casi 20.000€ en diciembre. Estos grandes aumentos de valor en un plazo de tiempo tan corto son el campo de juego preferido por inversores y especuladores. Lo que originalmente se

concebía como una moneda descentralizada para la compra de bienes y servicios en internet, se ha convertido en un producto de inversión y especulación. Y al no haber ningún tipo de regulación de la moneda, quienes dominan el mercado imponen sus normas. Hoy la mayoría de gente que usa Bitcoin no lo hace por el anonimato o por una suerte de desacato a las grandes entidades financieras, se hace como producto de pura especulación, generando una burbuja de valor que ya ha tenido su primer pinchazo, reduciéndose su valor más de un 50% de diciembre de 2017 a marzo de 2018.

Minado a gran escala

Otro factor que muestra la deriva del Bitcoin hacia un horizonte que poco tiene que ver con liberarnos del capitalismo y el mercado es la situación de sus formas de minado. Originalmente se concebía que cualquier persona en su casa podía poner su ordenador a minar, a resolver algoritmos, y con ello sacar un pequeño beneficio. Era como un trabajo de autoempleo, yo doy fuerza de trabajo (capacidad de computación de mi ordenador personal) y obtengo un salario (una comisión de cada transacción). La situación actual es que se ha vuelto imposible realizar esa tarea de forma no profesionalizada, sale más caro el gasto energético en resolver la cadena de bloques que la recompensa en Bitcoin por resolver el algoritmo.

Y aquí es donde entran en acción las “granjas”. Hoy son grandes naves industriales con miles de ordenadores enfocados solo a realizar labores de minería las que realizan esta tarea a nivel global. Muchas de estas granjas se encuentran en países como China, lo que provoca una centralización del minado, y con ello la pérdida de parte del espíritu original del Bitcoin: la descentralización.

Esto provoca dos cuestiones fundamentales. La imposibilidad de que “pequeños productores” compitan contra gigantes y que en el momento en el que el Estado chino genere regulaciones legales específicas para esas granjas de minado se producirá un gran cambio de valor en la moneda. Un impuesto o una subida

de la tarifa de la luz puede hacer inviables económicamente estas granjas. Y aquí llegamos al punto crucial y peor pensado en la formación original del Bitcoin: el consumo energético.

Una moneda nada verde

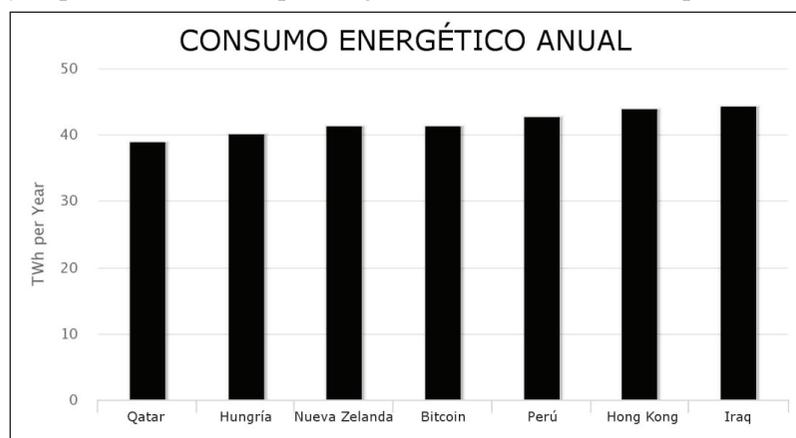
Cada vez es más complejo resolver los algoritmos de la cadena de bloques, esto implica cada mayor capacidad de computación y esto en última instancia significa un mayor consumo energético. A escala global el consumo energético anual producido por las transacciones en Bitcoin es equivalente al de países del tamaño de Ecuador, Nigeria o Islandia. Es decir, el Bitcoin es una moneda insostenible energéticamente, enormemente contaminante y por tanto incompatible con las necesarias formas de vida basadas en una reducción drástica del consumo energético si es que aspiramos a hacer frente a la crisis ecológica que tenemos encima.



Alternativas

Bitcoin ha profundizado en una mayor financiarización de la economía y no ha llevado la economía a una escala local y sostenible. La crítica anticapitalista que aboga por un control democrático, político y social de la economía es incompatible con el Bitcoin, que está muy alejado de las monedas sociales existentes en los circuitos de la economía social y solidaria. Quizás la única criptomoneda que se acerque a estos postulados sea la conocida FairCoin, una moneda gestionada por FairCoop, una cooperativa a escala mundial impulsada por la Cooperativa Integral Catalana.

Al margen de las alternativas, de lo que debemos ser conscientes es de que la transformación económica no tiene como eje principal la cuestión monetaria, si no las formas de producción y consumo. Generar formas de producción colectivas y cooperativas, con redes de consumo basadas en la cercanía, son las formas de sentar las bases para un cambio posible a nivel económico.



El estado-nación colonial impuesto con armas y mitología contra las personas nativas

70 años de limpieza étnica en Palestina

El 15 de mayo recuerda cada año el aniversario de la limpieza étnica en Palestina: la *Nakba* (catástrofe), cuando 800.000 personas palestinas fueron expulsadas de su tierra por las fuerzas sionistas siendo el origen de los hoy más de 6 millones de refugiados palestinos y palestinas, 70 años después.

El proceso se inició unos meses antes, el 29 de noviembre de 1947 y se prolongó por casi dos años. Cuando la ONU propuso partir Palestina en dos pedazos sin consultar a sus habitantes, los paramilitares sionistas comenzaron un meticuloso plan de rodear y atacar los pueblos palestinos por tres lados para que la población tuviese que huir hacia la dirección deseada por los asaltantes: hacia sus futuros campos de refugiados en Cisjordania, Gaza, Líbano, Jordania o Siria.

La elección por Palestina del 15 de mayo como conmemoración de este crimen sufrido no es casual. El 14 de mayo de 1948 Israel proclamó su estado y cada año celebra su "Día de la Independencia". Aún está por saber de qué o de quién se independizó Israel, compuesto por personas de múltiples países que acababan de llegar como extranjeras e invasoras a Palestina.

El régimen de Israel siempre ha recurrido a la existencia de un presunto *ethnos* o pueblo judío para justificar su estado racista religioso. Mitología al margen, ni las personas de religión judía de Etiopía, Bielorrusia o Iraq forman un pueblo, ni las católicas de Polonia, Bolivia o Filipinas forman otro pueblo. Por supuesto tampoco forman pueblos las personas que comparten otras creencias, ideologías u orientaciones sexuales. Pero Israel se aferra a la fantasía para dar sentido a uno de los productos exportados/impuestos desde occidente al resto del planeta: "el estado-nación sustentado por un pueblo".

El cóctel ideológico del sionismo en la matriz del estado-nación

Durante 500 años en Europa se fueron construyendo los estados como artefactos políticos que derivaron en el dominio u opresión hegemónica de unos grupos sociales hacia otros. De ahí que fueran expulsadas las personas judías por los Reyes Católicos, de Portugal, Inglaterra, etc, la expulsión de las musulmanas por Felipe III o las guerras de religión y persecuciones en casi toda Europa para lograr esos objetivos de estados-naciones con identidades uniformes y homogéneas. Un paradigma impuesto en el resto del planeta y por supuesto en Oriente Medio sin tener en cuenta la ri-

queza de grupos sociales y religiosos.

Los sionistas llegados a Palestina, además de armas, portaban esta mezcla ideológica de raíces culturales europeas para la construcción de *su* estado-nación con *su* "pueblo etnoreligioso" como presunto sujeto. Junto a ello, el componente colonial de supremacismo occidental ante las poblaciones nativas, y el "derecho a la impunidad" (internacional y mediática) ante sus futuros actos criminales en Palestina. Un "derecho a la impunidad" obtenido por la realidad de haber sido una de las minorías religiosas históricamente perseguidas en Europa. Toda esa maquinaria puesta en funcionamiento ha sido la que ha conducido de forma incesante la praxis del sionismo de "más y más tierra para nosotros y menos y menos población indígena en el territorio". Este vector de empuje siempre ha sido indiferente a la existencia de una supuesta izquierda sionista cuyo campo de debate ha sido qué políticas aplicar, pero exclusivamente para el grupo social dominante, muy similar a los diferentes partidos en la Sudáfrica del Apartheid. Apropiarse de más y más tierra, encerrar a la población palestina en guetos urbanos inhabitables o masacrar periódicamente campos de concentración como el de Gaza, con los ilegales muros que sean necesarios, ha sido el "programa indígena" de todos los partidos sionistas en Israel.

Ese cóctel ha quedado muy visible estas semanas. Si recordamos la imagen del francotirador de la película *La lista de Schindler* que aleatoriamente dispara contra prisioneros del campo de concentración, la emoción de cualquier persona es de horror y espanto. Por el contrario, si tomamos las imágenes de estas semanas de los francotiradores del ejército de Israel disparando aleatoriamente a las personas palestinas dentro de su campo de concentración de Gaza, entonces se disuelve el horror porque los medios de comunicación hablan de "choques" y "enfrentamientos" y los gobiernos occidentales hacen "un llamado a la sensatez, el diálogo y al proceso de paz", que no es más que la pretensión de la rendición completa del pueblo palestino.

Palestina sólo exige la legalidad internacional, nada menos

Y es que a pesar de la manipulación, la legalidad internacional que ampara a Palestina sigue esculpida en piedra. Resoluciones de la ONU, Sentencia del Tribunal de



La Haya contra el muro de Cisjordania, IV Convenio de Ginebra y mucha otra legislación incumplida hacen de Israel un estado forajido fuera de la ley.

Una de las resoluciones de la ONU irrenunciables para el pueblo palestino es la 194. Esta expresa el derecho al retorno de las personas refugiadas palestinas a sus casas (muchas siguen en pie) en el territorio de lo que hoy se llama Israel, ya sea a Tel Aviv, Haifa, etc, y a ser indemnizadas. Son más de 6 millones registradas por la UNRWA, la agencia específica de la ONU que Israel y EEUU desean que desaparezca para borrar un organismo que recuerda permanentemente que los refugiados palestinos no son producto de un huracán o terremoto sino de un crimen contra la humanidad. Las personas refugiadas de Yugoslavia o Ruanda regresaron con la pacificación de sus estados. Con Palestina se aplica una eterna excepcionalidad en la aplicación de la ley.

Por eso son ellas y ellos quienes tienen que exigir sus derechos con su vulnerable cuerpo. Durante estas semanas y hasta el 15 de mayo próximo, en Palestina se está desarrollando una gran movilización llamada la Gran Marcha del Retorno, #GreatReturnMarch. Mujeres, hombres, menores y mayores palestinas acampadas junto a las vallas y muros que les encierran, realizando una manifestación cada viernes y siendo acribilladas aleatoriamente y a sangre fría con balas explosivas. Ellas y ellos, agrupados en casi 200 organizaciones de base palestinas, nos lanzaron hace 12 años una apelación a los pueblos y países del mundo: Boicot, Desinversiones y Sanciones a Israel tal como se realizó exitosamente a la Sudáfrica del Apartheid.

Cuando ha habido una población nativa suficiente como para plantar resistencia a su colonización, el artefacto colonial siempre ha sido derrotado, y así ocurrirá en Palestina. El tiempo pondrá fin al macabro experimento, pero las decisiones de los pueblos, de los gobiernos, de las universidades, incluso de las empresas, con los crecientes boicots académico, institucional, cultural, económico, etc. harán que llegue mucho antes el momento histórico de conseguir el regreso de las personas palestinas refugiadas a un territorio de iguales derechos para todos sus habitantes, independientemente de la religión, identidad o grupo social.

Matadero:

Lo que la industria cárnica esconde

documentalmatadero.com
Estrenado en noviembre
de 2017

Matadero es una palabra que a nadie le suena bien. Es un lugar al que nadie querría ser llevado. La mayoría ni siquiera querríamos visitarlo. Pero todos los días, como sociedad, nos llevamos a la boca los productos resultado de su actividad. O no sabemos, o no queremos saber. Sea como sea, hay personas y colectivos que se están tomando muy en serio algo tan sencillo como eso: que sepamos. En este artículo vamos a acercarnos a uno de esos proyectos y a su última apuesta, una apuesta que ha supuesto dos años de trabajo y que está teniendo una importante acogida. Y como no hay historia sin protagonistas, empezamos por ahí...

Tras los muros: fotografía por la liberación animal

En 2014 apareció públicamente un nuevo proyecto fotográfico y audiovisual llamado Tras los muros (*traslosmuros.com*). A través de una web y perfiles en diferentes redes sociales, se dedica a publicar imágenes sobre diferentes industrias de explotación animal. Estas industrias suelen estar rodeadas de bastante oscurantismo y es muy importante revelar lo que realmente ocurre, para que dejemos de no saber y empecemos a saber.

Tras los muros publica investigaciones y reportajes, no son imágenes inconexas, sino verdaderas narraciones audiovisuales que nos acercan a realidades que muchas veces preferiríamos seguir teniendo lejos. También ha publicado algunos de sus reportajes en diferentes medios de prensa escrita, impresa y digital, y concedido algunas entrevistas. Estas entrevistas, junto a una labor constante en las redes sociales, sirven para mostrar otra de las características de Tras los muros. No estamos ante un proyecto que solo provee de imágenes a un movimiento sino que, como parte de ese movimiento, hace también un importante trabajo de documentación y difusión que genera análisis y posiciones. Si echas una ojeada a algunos de sus perfiles en redes, verás imágenes de explotación animal, sí, pero también encontrarás extensos informes de organismos oficiales sobre la situación actual de algunas de las industrias, novedades en el terreno legislativo, enlaces a artículos de análisis, y todo ello orientado siempre a la acción, a dar acceso a materiales que quizá nos puedan ayudar a elegir qué hacer y cómo hacerlo.

Tras los muros muestra imágenes sobre la situación real y actual de los animales explotados, pero deja muy claro que su intención en ningún momento es conseguir que cambien las condiciones de explotación. Es un proyecto abolicionista que siempre puede desenmascarar la trampa del llamado “bienestar animal” (y Matadero es una buena muestra de ello). Muestra condiciones porque son lo que hay, y sobre todo para que sepamos de qué estamos hablando cuando hablamos de explotación animal.

Otra parte importante del proyecto es documentar y fomentar la resistencia contra el especismo. En el blog de su web podéis encontrar reportajes y entrevistas a diferentes colectivos de activistas, como pueden ser los sabotadores de la caza de Bristol o la Palestinian Animal League. También ha escrito el libro *Refugiados. Animales liberados de granjas, mataderos y otros centros de opresión*. En febrero de este año, Tras los muros (Aitor Garmendia) recibió el primer premio “Picture of the year” en la categoría “Science & Natural History” con la serie de fotografías Slaughterhouse (Matadero).

La investigación

México es uno de los diez principales países productores de carne de vacas, pollos o cerdos a nivel mundial. Paradójicamente, nunca se había hecho una investigación de denuncia al respecto, así que parecía que podía ser menos difícil infiltrarse a tomar imágenes allí que en otros países en que las industrias especistas están más prevenidas. Así, Tras los muros accedió entre 2015 y 2017 a 58 mataderos ubicados en 10 estados de México. Documentó el transporte y la matanza de vacas, cabras, pollos, cerdos y caballos. Como se dice en el dossier de la investigación (<http://traslosmuros.com/mataderos-rastros-mexico-investigacion.php>):

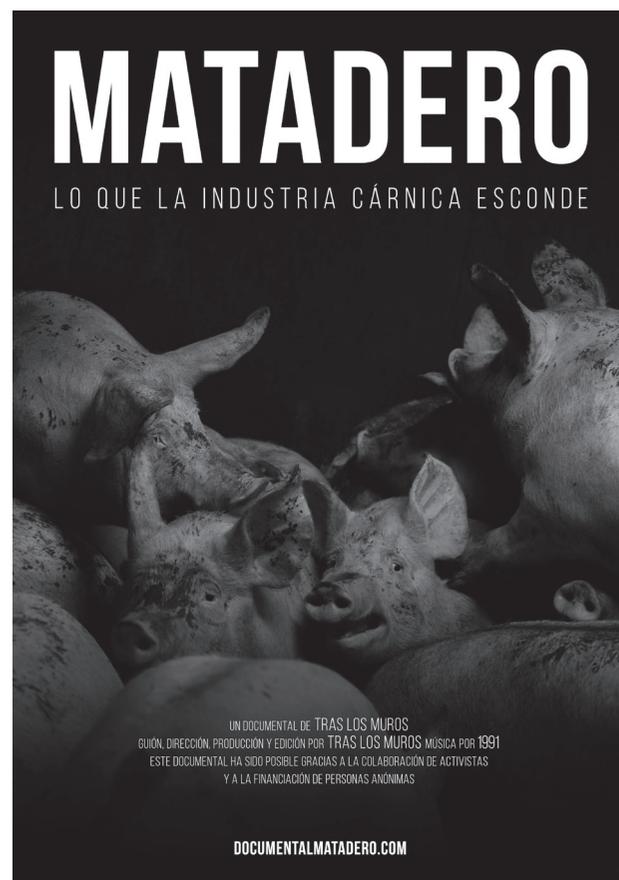
“Es muy importante subrayar que, aunque todo el material aquí expuesto se haya recabado en México, el objetivo de esta investigación no es simplemente mostrar lo que sucede en este país en concreto. Puede que haya ciertas diferencias en las técnicas empleadas, en las instalaciones, en el cumplimiento de leyes y normativas respecto a otros países —más laxas en unos, más estrictas en otros—, pero la finalidad de los mataderos es la misma en todos los lugares: matar animales a la mayor velocidad posible. La crueldad y la violencia que allí se ejerce así como el terror que padecen los animales, son co-

munes a todos los sitios, forman parte intrínseca del sistema de explotación animal y, tal como evidencian los estudios citados a lo largo de toda esta investigación, sucede en todo el mundo”.

A la investigación audiovisual hay que sumar un importante trabajo de documentación en lo relativo a normativa, marcos legales, manuales de bienestar animal, situación del mercado, etc., que dan solidez y unidad al conjunto y sirven de broche para la mayor investigación audiovisual sobre mataderos en el mundo.

El documental

Matadero. Lo que la industria cárnica esconde es un documental de 40 minutos dividido en cuatro capítulos: pollos, cerdos, caballos y vacas. En cada bloque se presenta el tema, se aportan algunos datos, los animales llegan al matadero y se reflejan los diferentes pasos del proceso de matanza. Es un documental que muestra la violencia sistemática del especismo y por tanto es duro, pero no “gore”. No tiene ese punto sensacionalista sino que prima ante todo la intención de documentar y mostrar la esencia de los mataderos y la industria cárnica: el hecho, inevitable si se quiere seguir manteniendo esta forma de explotación, de que para producir carne hay que arrebatarle la vida a un individuo que puede sentir lo que le hacemos. El documental se cierra con una serie de datos sobre la industria cárnica en diferentes países del llamado primer mundo, que nos muestran que lo que hemos visto no son casos aislados. En definitiva, un enorme esfuerzo militante que nos arroja un duro hecho: mientras seguimos dudando sobre si posicionarnos o no contra la explotación animal, los mataderos trabajan sin descanso a lo largo y ancho del planeta.



[Ensayo] El desierto que viene. La ecología de Kropotkin

Autor: Mike Davis. Virus Editorial. 59 páginas. Octubre de 2017

El cambio climático antropogénico, ese que viene de la mano del ser humano, no es una idea tan nueva como parece. Vivimos un momento en el que se hacen patentes las causas y efectos de este (negadas sólo por interesados/as varios/as e ignorantes de todo pelaje), pero, sobre todo, cobra importancia la necesidad imperiosa de actuar para frenar sus devastadores consecuencias. La idea de la alteración del clima como consecuencia directa del desarrollo de las sociedades humanas es una cuestión tratada ya en siglos pasados: la tala incontrolada de bosques, la agricultura extensiva, el industrialismo o la carrera colonialista de las potencias europeas han sido vistos como potenciales modificadores del clima, principalmente a un nivel *local*, generando una serie de consecuencias no sólo para el medio ambiente, sino también sobre los distintos grupos sociales que lo habitan. Con todo ello, la ciencia del clima se ha ido desarrollando a trompicones, como todo, en base a diferentes descubrimientos que en algunos casos han supuesto importantes cambios de paradigma.

Llegados a este punto, hay que destacar que este corto libelo de Mike Davis toma como punto de partida en su sinuoso recorrido por la historia del cambio climático las tesis del geógrafo anarquista Kropotkin sobre la desecación natural del interior de Asia, y va caminado por una historia en la que se entrelazan ciencia, política, ideología y cierta dosis de superstición y paraciencia hasta llegar a nuestros días.



[Libelo] El autoestopista de Grozni y otras historias de fútbol y guerra

Autor: Ramón Lobo. Editorial Libros del K.O. Serie Hooligans Ilustrados. 57 páginas. Abril de 2012

Esta historia arranca en el invierno de 1995, bajo el intenso frío de una Chechenia asolada por la guerra. Guerrilleros y ejército ruso se enfrentan en una contienda desigual; convirtiendo Grozni, la capital de la región, en una ciudad fantasma de la que todo el que puede huye. En dirección opuesta nos encontramos al autor de esta corta novela (o más bien reportaje), el corresponsal de guerra de *El País* Ramón Lobo, junto a su intérprete y el conductor de un desvencijado coche soviético, cuando en mitad de la nada recogen a un transeúnte que también se dirige a Grozni. En ese momento, con la tensión y el miedo a los bombardeos rusos a flor de piel, la poca conversación gira en torno al fútbol, recurso sin igual en tantas ocasiones.

Esta imagen supone el principio de una colección de pequeñas historias y anécdotas que han nutrido la vida profesional del autor, forofó madridista por otro lado, todas con el fútbol como hilo conductor. Los 90 y los 2000 fueron pródigos en guerras y conflictos, y de la mano de Ramón recorreremos los principales escenarios de esa miseria de la humanidad que son las guerras; los Balcanes, Irak, Sierra Leona, Chechenia, Liberia... Un sinfín de lugares que quedaron marcados por la muerte y la destrucción, donde el fútbol abre conversaciones, sirve de salvoconducto ante guerrilleros, marca tardes en baretos destartalados, da pie a los más surrealistas análisis sociológicos y a las más duras conclusiones políticas, o sirve como método de trabajo y recuperación de jóvenes y niños a los que la guerra lanzó de lleno al horror. Un libelo corto y de lectura ágil, que se devora en menos de una hora y deja un muy buen regusto.

“El fútbol televisado llega al Tercer Mundo multiplicando los seguidores globales, creando mercados potenciales de consumo venidero. No hay disputas sobre los derechos de retransmisión ni necesidad de que las haya. Bastan una antena satélite, un generador, diésel y maña para descubrir la frecuencia desde la que emiten las cadenas principales. Sentados bajo la techumbre hojalateada de un bar, los aficionados beben cerveza local o bebidas gaseosas mientras asisten al desfile de la publicidad: un escaparate que expone la riqueza del Primer Mundo, el de los blancos, un mundo protegido por alambradas y lejano. Esa misma televisión que expone opulencias les regala la conciencia exacta de su pobreza, el primer motor de la inmigración. Uno no se reconoce mísero si vive en una miseria que iguala socialmente; lo sabe cuando descubre a otro que no lo es. En África hay varias clases de pobres: los que caminan descalzos y los que poseen sandalias; los que andan y los que pedalean en una bicicleta.”



[Publicación periódica] Aquí y Ahora, periódico anarquista del barrio de Aluche y Carabanchel

Estamos encantadas de dar la bienvenida a las calles de Madrid a una nueva publicación, que con una perspectiva anarquista, una periodicidad trimestral y una tirada de mil ejemplares, estará presente en Aluche y Carabanchel. Como manifiestan en su editorial, *“quiere ser un órgano de difusión de temas de actualidad (en su mayoría) que tienen relación con nuestro día a día, siempre desde una perspectiva crítica para salir de las posturas que nos imponen los medios de comunicación oficiales”*, lo que consiguen en este primer número hablando de la degradación de nuestros barrios mediante la extensión de los narcopisos y las casas de apuesta y salas de juego y de la situación de los/as migrantes sin papeles, perseguidos/as por la policía y maltratados/as en los CIE.

Como adelantábamos, nos cuentan cómo las casas de apuestas están invadiendo los barrios populares y llaman a la organización y a la visibilización del problema de la ludopatía *“para acabar con estos locales, para que dejemos de ver cómo la gente ciega de deudas sigue apostando sin sentido, para dejar de presenciar cómo se arruinan las vidas de nuestros vecinos y como el barrio se sigue llenando de estos locales”*

Nos hablan también de las políticas antiinmigración de la Unión Europea, haciendo hincapié en el papel de los Centros de Internamiento de Extranjeros que, como el situado en Aluche, encierran a los/as migrantes que han conseguido atravesar las cada vez más frecuentes vallas que aíslan a Europa. Tras un repaso por la historia de estas prisiones para extranjeros/as, nos recuerdan a Samba, congoleña que murió en 2011 en el CIE de Aluche por no recibir tratamiento médico, a Jonathan, a Mohammed, a Idrissa y a Ibrahim, fallecidos en el CIE de Barcelona y nos dan un listado de las empresas que se benefician de la existencia de estos centros. También nos relatan las distintas muestras de resistencia: motines, fugas, huelgas de hambre... y hacen un llamamiento a *“atacar (en su más amplio significado) las entidades públicas y privadas que colaboran, señalar el racismo institucional y las actitudes racistas cotidianas que tan asimiladas están en la sociedad”*

Podrás hacerte con tu ejemplar gratuito en el Local Anarquista Motín, en el ESLA Eko y en la Casa del Barrio Autogestionada del Barrio, así como en las paradas de metro, bibliotecas o en cualquier banco de un parque del barrio.

Puedes descargarlo en www.localanarquistamotin.noblogs.org/files/2018/03/aqui-y-ahora-n1.pdf



[Videojuego] Entiérrame, mi amor

Distribuidor: Playdius Entertainment, Plataforma: Android, Desarrolladores: The Pixel Hunt, Figs, Octubre de 2017



y testimonio principal, sino la de muchísimas personas migrantes. De Homs a Damasco entre las bombas, con parada en el campo de refugiados de Zaatari, en el que han llegado a vivir 200.000 refugiadas/os. Intentar llegar a Estambul, con parada en El Cairo en el que vivimos la realidad de la diferencia: la diferencia entre ser refugiada y ser blanca y rica, entre tener influencia y ser absolutamente invisible. De Estambul a Edirne: paso fronterizo en el que sólo entre enero y marzo de 2016 se detuvieron a más de 5000 emigrantes. Detenciones, amenazas, agresiones.

Siempre contando el poco dinero que tiene (Nour comienza su viaje con unos 2700 euros que tiene que administrar cuidadosamente para repartir entre comida, alojamiento, viajes y personas que le pretenden asegurar una entrada segura en Grecia a cambio de cantidades desorbitadas de dinero mientras ve la muerte a tu alrededor en el camino), y siempre teniendo en cuenta nuestro consejo, Nour consigue llegar a Atenas: pintadas de Amanecer Dorado, persecuciones de neonazis y okupas que se esfuerzan por acoger al mayor número de personas posible. A estas alturas ya nos hemos dado cuenta de la importancia que tiene que se pueda comunicar con nosotros vía móvil: tanto para conseguir información como para combatir la extrema soledad.

Una mujer enfrentada al acoso policial; al acoso de quien cree que por ayudarte le debes o dinero o sexo, y a la total incertidumbre. Podemos jugar en modo acelerado o normal, esto nos llevará a pasar horas sin información de qué pasa, transmitiéndonos esa incertidumbre...la de saber que no se puede volver atrás, pero a lo mejor tampoco puedes continuar.

Puedes descargarlo en www.play.google.com

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 88

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

La ZAD de Notre-Dame-des-Landes. Historia de una resistencia

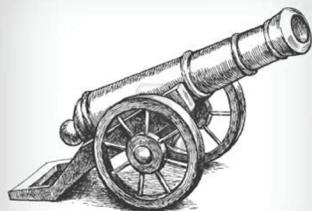


La ZAD (Zona A Defender) es un territorio ocupado de 1200 hectáreas en el término del municipio de Notre-Dame-des-Landes, cerca de la ciudad francesa de Nantes. En el marco de una lucha de 50 años en oposición a la construcción de un aeropuerto que hubiera sido el tercer aeropuerto más grande de Francia, lucha victoriosa tras la declaración del gobierno de Macron del 17 de enero de la cancelación del proyecto, en la ZAD se han desarrollado innumerables iniciativas. Estas van de la artesanía y la agroecología a escala local (carpinterías, ganadería, queserías, panaderías, huertos) a la autoconstrucción, pasando por experiencias de organización asamblearia del territorio, construcción de medios alternativos. Ha supuesto también la renovación y construcción parcial de un nuevo modelo de lucha basado en la idea de la ocupación de territorios como a la vez estrategia de defensa frente a la construcción de grandes infraestructuras y laboratorio de nuevas formas de habitar y de relacionarse.

A día de hoy una parte de todo esto ha sido destruido y la zona se encuentra inundada de militares y policías que bloquean carreteras, accesos y mantienen una presencia constante en la zona. Tras la cancelación del proyecto de aeropuerto el gobierno ha querido también terminar con el experimento político lanzando un ultimatum: todo aquél que se niegue a registrar, oficializar y regularizar de manera individual su proyecto será expulsado. Esta oferta viene después de que muchas personas hayan ya perdido su hogar.

La respuesta ante este chantaje y ante la tremenda violencia policial del que ha hecho gala (se cuentan ya más de 150 heridos y al menos una decena de detenidos) no se ha hecho esperar. Los habitantes de la zona y gentes solidarias de todo el mundo se han dado cita en la ZAD para defenderla por todos los medios. Se levantan barricadas, se cocina, se comparte, se lucha contra la policía y se defiende la posibilidad de otra forma diferente de vivir.

El lunes 23 de abril terminará el plazo habilitado por la prefectura para el registro de proyectos, y aunque las negociaciones para una solución colectiva han comenzado, todo parece indicar que sólo el mantenimiento de una relación de fuerzas como la de hasta ahora puede garantizar la continuidad del proyecto. Toda muestra de solidaridad, ya sea en persona o a distancia (zad.nadir.org) es bienvenida por la gente de la ZAD.



Miércoles de 17:00 a 20:30h en el Local de CNT, C/Postas, 17, 1ºA, Aranjuez

Biblioteca del
C.S.O. LA GATONERA
M, X y J de 19:00 a 21:00 C/Valentin Llaguno, 32 (Metro Oporto)

DEPORTE POPULAR CONTRA EL RACISMO

II EDICIÓN DEPORTES POPULARES

GETAFE CONTRA EL RACISMO

Getafe 12 de Mayo 2018

10:30 h. Parque Municipal
La Alhóndiga (Los Lagos).

- Incripciones en:
getafecontraelracismo@gmail.com
- Bono solidario 5€
- Entrega de dorsales 10:00 h.
- Amenizado con picoteo vegano,
música y refrescos varios.

"FORMAD UN EQUIPO Y VENID
A DISFRUTAR, NO A COMPETIR"



Más info en: www.getafecontraelracismo.wordpress.com

IV MUNDIALITO ANTI-RACISTA DE CARABANCHEL

Plazo de inscripción 01/04 - 06/05

+info y bases:

 Mundialito Antirracista de Carabanchel

 @Mundialito-krbc

Habrà red de volleyball y balones de baloncesto (sin campeonato)



Espacio para distribuidoras
¡Trae la tuya!

13 Mayo
desde las 10h
todo el día

Parque Eugenia de Montijo
C/ Eugenia de Montijo esq C/ Pinguino

Inscripción en:
mundialito.carabanchel@gmail.com



Algunas convocatorias del mes de mayo

38 aniversario del Ateneo Libertario de Villaverde. (Paseo Alberto Palacios nº2)
Sábado 5, 12h. «Mujer y anarcofeminismo. De Mujeres Libres a los Grupos de Trabajo Feministas Sindicales» **16 h.** Taller-Debate «Agitar nuestras mentes»
Domingo 6, 12h. «Okupación y autogestión: tres proyectos de vida y lucha.» Con Cerro Libertad, PAH Vallekas y PAH Arganda
Jueves 10. 19h. Mesa redonda: «La educación popular como movimiento social: retos y fortalezas.» con Bachillerato Popular Berta Cáceres-CEIPH de Argentina, las Escuelas

Populares de Aluche y La Prospe (Madrid) y la Escuela Sindical de la casa (CNT Comarcal Sur-Villaverde).

Hasta el Lunes 7. El Ateneo albergará la Exposición «Mujeres Libres (1936-1939), precursoras de un mundo nuevo».

Viernes 18, 19h - Presentación del libro *Una crítica cultural de la transición española 1973-1993*. Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).

Miércoles 23, 19:30 - Presentación del libro *Aprendizajes de las resistencias feministas latinoamericanas a los tratados de comercio e inversión*. Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).

Viernes 25, 19:30 - Presentación del libro *Mujer contra mujer en la Cataluña insurgente*, a cargo de su autora, Laura Vicente, con la participación del historiador Chris Ealham. Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).